

La Propaganda de Daimiel

PRECIOS DE SUSCRICION

	Plas.	Cts.
Un trimestre.	1	50
Un semestre.	3	»
Un año.	5	»
Pago adelantado.		

PERIÓDICO REPUBLICANO CENTRALISTA

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

Director: DON JOSÉ MARÍA DEL CAMPO.

CONDICIONES DE PUBLICACIÓN

Comunicados, á precios convencionales
Para suscripciones y anuncios dirigirse á la Imprenta de Francisco Espadas, Plaza de Santa María, 2. dup.
Toda la correspondencia política y de redacción, se dirigirá al Director, Méndez-Núñez. 7.

ADVERTENCIA

Para no entorpecer la marcha de esta administración, suplicamos á aquellas personas que no deseen suscribirse se sirvan entregar este número al repartidor ó devolverlo á esta imprenta, pues de no hacerlo así se les considerará como suscriptores.

OBRAS SON AMORES.

Turnan los partidos monárquicos españoles en el disfrute del poder con una regularidad periódica asombrosa, hácese oposición los unos á los otros, con apariencias de sinceridad, y es cosa conocida de todo el mundo que así conservadores como fusionistas, cuando no ocupan las alturas del gobierno, disponen de un depósito tan grande de remedios para los males que aquejan á la patria, que de plantearlos y aplicarlos en los casos en que la regia prerrogativa ó alguna *corazonada* les llevan á utilizar los famosos resortes gubernamentales, nuestra patria, en vez de sentir el peso insufrible de una hacienda costosísima, en vez de marchar á paso precipitado hacia la ruina material y al decaimiento y descrédito morales, habría de recibir por mano de cualquiera de esos organismos políticos, que sirven de sostén á la institución monárquica, innumerables bienes, habría de rehabilitarse ante el extranjero y llegaría á un estado de prosperidad como no es dado concebir que alcance nación alguna.

Pero como los ofrecimientos hechos en la oposición, no nacen de un detenido estudio, de las necesidades que se sienten en la opinión pública, ni

responden á otro propósito que al de consignar méritos que justifiquen el llamamiento al poder de uno de esos partidos, ni cuidan tales políticos de que las reformas prometidas sean practicables, ni tienen energías bastantes para anteponer, al provecho de una agrupación, el bienestar general, cuando los destinos del país están encomendados á su voluntad, ni cumplen lo ofrecido, ni cambian aquello que censuraron, ni suprimen lo que calificaron de inútil, ni, en una palabra, modifican nada de lo que, en los debates parlamentarios, consideraron que había de ser objeto de grandes transformaciones.

Y este no sucede solamente en la política que pudiéramos llamar de alto vuelo, acontece por igual en las provincias todas de España y aun en los pueblos de escaso vecindario, y las gentes están habituadas á oír á los monárquicos, que han de hacer verdaderas economías en los presupuestos del Estado, en los provinciales y en los del municipio, y transcurren los años sin que esto suceda, y se aumentan las deudas y se destinan cantidades fabulosas á obras inútiles ó innecesarias y se comentan las *irregularidades* y se pierde la esperanza de una próxima redención.

Por todas estas razones, precisa que el cuerpo electoral, amaestrado con tantas enseñanzas, busque cuidadosamente las personas que honrada y noblemente atiendan con esmero cuidado sus intereses, y no presten atención á falaces promesas; antes bien, con toda serenidad deben estudiar los razonamientos con que les tratan de justificar las reformas prometidas, y, sobre todo, confíen en aquellos que procurando entregarles los medios con que la democracia cuenta para que todas las clases sociales influyan en la gobernación del Estado, les facilitan instrumento á propósito para que los gobernantes no sean árbitros de los destinos del país, sino meros mandatarios, cuya misión habrá de atemperarse á reali-

zar lo que la opinión les ordene, y esto solo puede acontecer teniendo por forma de gobierno la única que es compatible con la democracia.

De ejemplo singular puede servir en demostración de que únicamente con los ideales republicanos se consigue cambiar la triste situación en que los pueblos se encuentran, lo acaecido en Daimiel, con los que aspiran á ser concejales; tuvieron los republicanos pública y hermosa reunión, expusieron á los electores la campaña que habían de hacer en el municipio, ratificaron sus aspiraciones en un manifiesto, y la opinión aplaudió sus propósitos, y como estos eran no meras ilusiones, con las cuales, valiéndose del engaño, quisieron atraer á la generalidad, sino justas y hacederas pretensiones que respondían al deseo sentido por los hombres que profesan un culto á la justicia, en cuanto se ha presentado la ocasión han puesto en práctica sus ideas y han conseguido un verdadero triunfo.

Se ha reunido la junta de asociados para determinar el modo de hacer efectivo el encabezamiento por consumos, y los republicanos han propuesto que dejen de recaudarse en la forma que antes se verificaba los derechos que devengan el pan y los cereales, la propuesta ha pasado á ser acuerdo de la junta y el primer paso de los republicanos se ha traducido en un beneficio para la clase pobre tan numerosa en la Mancha.

Así se propagan las ideas, con la elocuencia de los hechos se convence á los hombres mejor que con los ropajes de la retórica, y en esta campaña, como en todas las que al bien público afectan, llevando los republicanos la iniciativa, cumplen con la misión que tienen los partidos democráticos, y si por acaso sus indicaciones no fuesen atendidas, si lo que ellos proponen es rechazado por los monárquicos y si sus ideales no se llevan á la práctica por injustificada é irracional oposición, quedándoles la

conciencia tranquila por haber obrado á impulsos de móviles sacratísimos, se evidenciará más que solo del lado de la república puede venir la regeneración de la patria.

Condonación de Contribución.

Interés tal representa para nosotros el epigrafe que antecede, que no podemos abstraernos de dedicarle preferente atención en las columnas de nuestro modesto semanario, y nos esforcemos cuanto posible sea, por hacer conocer á los «poderes públicos» hasta en sus menores detalles, la precaria situación de esta comarca, puramente agrícola, que vé aumentada de día en día la tristísima decadencia que sufre hace bastantes años y que hoy amenaza convertirla en inminente ruina, si *quien puede* no la prodiga eficaz protección, que haga menos aflictiva la prolongada agonía en que yacen los que de la agricultura viven, que son casi la totalidad de los que habitan esta región manchega.

Bastaría á conmovier el corazón más fuerte, un relato tan sencillo como verídico de las calamidades que se vienen sucediendo para acabar con el pobre agricultor, que esquilados sus escasos recursos, con tributos honoreros, ni aun para las primeras atenciones de subsistencia le queda; pero este relato así aislado, pudiera interpretarse con apasionamiento y juzgarle tomábase como medio de atracción hacia nuestros nobles y desinteresados ideales, siendo solamente la sincera expresión de comunes sentimientos, de todos los que habitamos este desheredado pueblo, y buena prueba de ello es el que numerosos vecinos se hayan acercado á nuestra redacción, lamentándose del aflictivo estado en que se encuentran, el cual, en breve se hará más patente con la asolación de las olivas, viñas y sembrados, siendo lo lógico y procedente que se eleve al Gobierno razonada exposición, impetrando su poderoso auxilio para que se rebaje á este pueblo la cuota de contribución territorial, correspondiente á lo que antes era riqueza olivarera y hoy son árboles secos é improductivos, puesto que afectando este impuesto á la utilidad que el cultivo de estos diera, y habiendo de ser nula en los años venideros, ¿cómo ha de contribuir, el que no tendrá que preocuparse en recolectar poco ni mucho?

Por todas estas razones, consideramos llegado el caso de hacer una pública excitación, para que las personas á quienes está encomendada la representación